

# PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCIPCION	
TRIMESTRE	\$ 1.00
SEMIESTRE	\$ 2.00
AÑO	\$ 4.00
Pago adelantado	

SALE CADA SEMANA

Número sueto: 10 Cts.

DIRECCION:

A. Valenzuela

Calle Comercio 1602 — BUENOS AIRES

## La ola de la anarquía crece

Si con nuestros prejuicios y todo, cada día somos más. Si bien no somos anarquistas, por lo pronto, el período de la palabra, nos tenemos como a tales.

Esto es obra del progreso. Detrás de la diversidad viene el conocimiento de la causa, y, como consecuencia inmediata, el convencimiento de la idea.

La sociología, el arte, el amor, la libertad, la revolución y una serie de palabras más, son las que ocupan el cerebro de miles de humanos, haciendo uso de ellas casi siempre para satisfacer una vanidad personal, inculcándose todas juntas con el consabido «He dicho», y se quedan tan satisfechos.

No importa; esto no es malo. Hay anarquistas que creen que caminamos hacia la corrupción de la causa cuando observa que entre nosotros mismos—entre los anarquistas—se alzan pedestales, cada individuo forma una escuela y todos tenemos nuestra expandería de doctrina más o menos acertada. Muy lejos de ir hacia esa corrupción, la idea crece, se purifican los hombres. Es el camino que nosotros tenemos que recorrer. Con nuestra ambición de ser, con el deseo de subir, nos hemos descubierto sabios, filósofos, literatos y artistas.

Indispensable tamiz que tenemos que pasar.

Después vienen los hombres convencidos, abnegados, hombres que sin ser *supers* luchan, sin pensar jamás en los laureles que ofrece la rutina y cada una moral que nos enfeñan los religiosos y patristeros. Sin querer continuar hablando de la evolución del ideal anarquista, que quizá moleste a algunos mi actitud, bueno será que nos ocupemos de nuestro adversario, la burguesía.

Toda no olvidar que hoy, y hace algunos años ya, somos la continua pesadilla de los tiranos, de los tiranos de todo el mundo.

Cuerpos de policía especial, leyes de residencia, temida inquisición, todo se ha inventado para oprimirnos. Cada día somos más. Cuando están en un compimento en la cárcel, uno que dice: «meterno a la cárcel por los mismos motivos; y el eterno monstruo, el principal de las autoridades, señores de los privilegios, lo sabe, lo ha llegado a comprender y lucha desesperadamente a cada palmo de terreno que pierde en la continua batalla que sostene.

Toda dice que la anarquía aboga y en vuelve a nuestros verdades. Muchas veces se ha dicho: La sangre de los mártires fructifica; y es una verdad incontrovertible.

Los crímenes burgueses de Chicago, los de los tiranos de Montjuich y tantos de más o menos cuantía que podríamos citar, han interesado a los hombres; nuestras ferribles e internacionales protestas han servido de estímulo para que nos estudien; y hoy, los hombres justos, los hombres de sentido común, están con nosotros, están conformes con las aspiraciones de los que sufren, con las aspiraciones de los desheredados.

Hemos crecido mucho.

El famoso ejército de los proletarios vislumbra ya una era de bienestar. Apartados de las luchas políticas, libres de los prejuicios religiosos, sólo una aspiración les impulsa y les tiene siempre en continua agitación: la lucha económica, el pan.

¿Qué son, sino, esas huelgas que se cuentan por miles y que no sólo excitán a una nación, sino al mundo entero?

Es la y llanamente que a los hombres les es una sola aspiración.

En la tierra, donde que, está en el palmo de terreno arrancado a la burguesía. Cada concepción que hacen los gobier-

nos, como la ley de accidentes del trabajo aquí en España, es un triunfo moral para nosotros (ya que materialmente no se puede llamar triunfo a obtener una pirilla del parásito); y todo dice que en cualquier huelga general que haya elementos que griten: ¡expropiación! ¡expropiación! y se practique esta, la anarquía dejará de ser una teoría para convertirse en realidad práctica.

El grito de «la burguesía ha sido vencida», enserdecirá a Europa y América, a gigantes torbellinos de fuego iluminará al mundo durante meses enteros. «Castillos, presidios, palacios, iglesias, cuarteles, centros bancarios, todo quedará reducido a nada por la benéfica acción del fuego!»

«Nada purifica como el fuego!» Después de la tormenta, la atmósfera es más pura! Las aguas pantanosas que infestan el ambiente son arrastradas por la lluvia torrencial.

Un incidente, cualquier cosa, algo, un chispazo que inflame los corazones que están queriendo salir del pecho, será bastante para que la tormenta estalle y con su hálito de fuego todo lo aniquile. Ahora presentamos el imprompto: ¿Qué más lejos es de? —Quién sabe! ¡Quita mañana! ¡Queramos todos, que no se hará esperar!

FIDEL SAEZ.

El Corsario

## LA PLUMA Y LA HERRAMIENTA

Antes algunos convencidos gustaban de calificar pomposamente de *sacerdocio* la profesión del periodista.

Hoy día ya se piensa con razón que no es necesario ofrecer de pontifical para poner ideas en circulación, y son muchos los que se dedican a descreditar el oficio, que no merece más que otro o el exco. de honor ni el de la dignidad.

El que, movido por la noble ambición de vivir un sueldo lucido y de identificar a su oficio con una obra útil, protege el dinero, el tiempo y el prestigio—para—, y se erige un período de ideas, es igual a Bernad de Palmyr arrojado al fuego sus muebles para llevar hasta el éxito su tentativa que, dotará al mundo de un arte nuevo.

El que, para asegurar la satisfacción de sus apocías, hace del periódico un «ma de *change*», de columnas y de inconcebibles complacencias, es de la misma familia del clánico bandido que, escopeta en mano, esperaba al viajero en un rincón de la carretera para desbarbajar.

El lector, como, con fama ó sin ella, en grandes ó en pequeños cuarteles, en la primera ó en la tercera planta de cualquier periódico, dice sinceramente lo que piensa y no otra cosa, es el hermano del obrero cuyo esfuerzo, perdido en el conjunto de otros esfuerzos, alimenta y renueva sin cesar la riqueza del mundo.

El desgraciado individuo, dispuesto a escribir todas las mentiras que le ordenen, a todas las abdicaciones de conciencia, para conservar su pan, deshonrando ayer a los curas y hoy a los libre-pensadores flojonpan do a se lo mandan, instigando cuando le dicen que insulte, etc. al mismo nivel moral que el obrero que fabrica los santos de plata, los instrumentos de muerte y los alcoholes venenosos.

Esos infelices trabajadores, manuales ó intelectuales, tanto valen los unos como los otros; así como también reconocemos el mismo valor moral a los que, con la pluma ó con la pesada herramienta, trabajan valientemente para aumentar el patrimonio de la humanidad.

Estos son cosas elementales, de simple buen sentido, y, sin embargo, es preciso repetir de tanto en cuanto, cada vez que el orgullo y los celos las hacen perder de vista.

Ch. MALATO.

## Guerra al militarismo

Si guerra sin tregua ni descanso; guerra a esa institución armada por ser la más poderosa; ella es la columna donde se refuerza todas las demás instituciones; ella es la columna donde se apoya la burguesía. «Madres, hijas del pueblo, oídme con atención, oíd la voz de una madre por medio de esas líneas, os lo ruego o lo suplico»

Me dirijo a vosotros por ser las más interesadas en la suerte de vuestros hijos y por ser las que más pueden influir para que se acabe esa odiosa contribución de sangre que tantos y tantos años viene mermando los filiales.

El militarismo es antihumano, no reporta ningún bien a la sociedad, antes al contrario, se invierte en el un gasto enorme que sale del que todo lo produce, que sólo para satisfacer los egoísmos personales de nuestros jefes, sin fijarse en los medios.

«Queréis ser felices; queréis no repararos de vuestros hijos nunca jamás? Pues bien; incididles desde pequeños a odiar todo lo que sea destrucción; así cuando sean mayores no podrán por menos que sentir horror hacia esa institución, que es de todas las más perniciosa y tiránica que hay en esta sociedad»

Reflexionad madres, reflexionad, que para eso tenemos el conocimiento. Decidme: ¿es justo que después de dejarse expolar por espacio de tantos años lleguen a ser los hijos de 20 y 30 años, que ir a defender a los parásitos, a defender el fruto de la explotación en nombre de una patria patrimonial de unos cuantos ladrones legalizados?

No sería más justo y razonable que puesto que ellos son los que poseen el gran territorio, que ellos son los que irán a defender a los parásitos, a defender el fruto de la explotación en nombre de una patria patrimonial de unos cuantos ladrones legalizados?

«No sería más justo y razonable que puesto que ellos son los que poseen el gran territorio, que ellos son los que irán a defender a los parásitos, a defender el fruto de la explotación en nombre de una patria patrimonial de unos cuantos ladrones legalizados?»

Cuando me los he visto, a la libre del esclavo, desparecerán las tiranías, la causa de odios y rencores entre hombres de distintas naciones, desaparecerán todas las demás instituciones tan odiosas como el militarismo, aunque no tan poderosas; desaparecerá la institución religiosa que nos atroña el cerebro, desaparecerá el gobierno que nos oprime y nos mata; desaparecerán todos los privilegios; en una palabra: romperemos la cadena de la esclavitud, y todo eso con ben poco esfuerzo e a solo involucrar a nuestros hijos el odio contra todo lo tiránico y humanista.

No es verdad que muchas veces os habeis comido y derramado alguna lágrima al oír relatar o leer algunos de esos horrores y espeluznantes episodios de la guerra? Pues en no otras está el exco. «Debemos aconsejarles a nuestros hijos que emigren, que se vayan lejos, muy lejos de nosotros, donde no les alcance la brutalidad de los esbirros ni la tiranía de los gobiernos».

Pero ¿para qué eso se necesitaría el cuando se trata de hacer una obra buena no esperaríamos que fuese otra delante; si cada uno de por sí se disputara el honor de ser el primero, venceríamos en todas las empresas por difíciles que fuesen.

Es, por lo tanto, una mala idea, un mal camino, una mala grande obra, la más grande que registraría la humanidad; lo así es una grima más la poderosa arma de la rebeldía, esa hermosa arma que no derrama la sangre de nuestros hermanos.

Nada temáis; si os falta valor, a mí me sobra; imitadme a mí, yo os daré el ejemplo.

MILAGRO RODRIGUEZ.

De El Corsario.

## El ejemplo de Franklin

Consta en la historia de los Estados Unidos, que Franklin, el buen Franklin, que creía que todos los hombres sanos debían trabajar con sus manos en el campo en las fabricas tres horas diarias, pudiendo, después de cumplir este deber para ganarse el pan, el albergue y el vestido, dedicarse si les placía, a hacer versos, a pintar paisajes ó a tocar la flauta ó el violín—mucho antes de descubrir el rayo, siendo un adolescente, tipógrafo de oficio, fundó un periódico que él mismo escribía y hacía la tira y traía en una cartellita el papel, y a veces se vio precisado a fundir los tipos; y también, dice la historia, que Benjamin Franklin expresaba con tanta libertad sus ideas, que alarmados los coherentes y desconfiados los escuderos, llamaban la atención sobre su «escandaloso» modo de escribir; y al efecto, nombraron una comisión que se entrevistara con él.

Franklin vivía en un casucho sin ninguna comodidad.

Cuando se presentaron los comerciantes en su «casa», tenía él en la mesa la comida, que se componía de dos fuentes de «puches de maíz». Después que le expusieron el objeto de su visita, diciéndole que si no se moderaba en el modo de escribir, «no sólo dejaban de comprar el periódico, sino que tampoco se anunciarían en él», Franklin, por toda respuesta, les invitó cortésmente a comer, y con tal insistencia lo hizo, que los comerciantes tuvieron que aceptar.

Una vez sentados a la mesa, Franklin les sirvió a sus comensales sendos platos de «puches», y después se sirvió él uno con calma, que pronto devoró, refrescándose con frecuencia las fauces y el estómago con grandes tragos de agua fría; se sirvió otro plato, que él mismo se comió, y observando que sus convidados no habían hecho más que probar los «puches», les exhortó a que comieran, «pues estaban muy buenos», a lo que ellos le replicaron que les era imposible comer «aquello». Retorcieron Franklin.

«¿No, señores, ustedes comprenderán, el que como está habituado a comer con buen apetito este «puche de maíz» que yo mismo comí, y un jarro de agua fría, no necesito más?»

A fines, si no os agrada mi modo de escribir, dejad en hora buena de comprar el periódico, porque yo seguiré escribiendo como quiera y no como vosotros queráis.

El Corsario de Sonora, México.

## INTELLECTUALES Y MANUALES

Tengo que acorazarme con toda mi virilidad masculina para no llorar á lágrima viva ante las cosas que el doctor Creaghe viene diciendo en las columnas de este periódico. El tema que me inspira a esto es para estampar afirmaciones ante las cuales se ruborizó mi mente de estudio; y por si el mentado tema no fuera suficiente para hacer gala de una fantasía que yo llamaría de *delirio* si no se rememorasé el ejemplo prehistórico, encerró el modo de ensancharla tomándole los puntos—y de que modo—la hermosa producción del *Empis Barata*, titulada «Necesidad de

No me toca a mí referirme a lo último, pero sí a lo primero. Acabo de leer la refutación (?) que el doctor Creaghe hace a mi primer artículo sobre «Intelectuales e Intelectuales», y por más vueltas que le doy, después de descomparar los tropezcos propios de quien se desprecia en su idioma, no es el suyo, me encuentro con que todas las anteriores afirmaciones quedan, felu-

mente, intactas, pues el doctor Creaghe no ha conseguido, con toda su buena intención, destruir uno sólo de los fundamentos que yo dí a mi protesta. Esto me autoriza a creer que mi escrito no fué analizado y hasta me parece que fué mal leído, o leído a retazos, por mi contrincante.

La cuestión que Creaghe colocó en un círculo rojo, por no decir sellado, trató de explotarla de modo que no se dase lugar a confusiones ni a interpretaciones antojadizas; pero el compañero Creaghe, en vez de seguir este criterio anarquista, encuentra mucho más cómodo entorpecer los caminos de la albanía al «pobre obrero» (vieja metefra de acreditada por los demagogos) y hacer profecías sobre la Revolución de sus ensueños.

No puedo seguir al compañero Grehge en sus extravíos; no puedo ni quiero hacérmele cargo de desmenuzar sus avarerías contra anarquistas, anti-ciudadanos y antihumanos. Le recomiendo la mejor lo que yo escribí para poder refutar. De ningún apuro se sale escribiendo: se sale pensando. El compañero Grehge apenas ve un cubo en la cuestión social; yo veo un polígono de infinito número de lados. Para dominar el conjunto del problema hay que remontarse como el águila y no arrojarse como la culbra. La anarquía tiende su mano sobre la familia humana; la distinción no debe ser hecha entre la familia humana y la familia anarquista. Nada en la justicia. Para ser anarquista hay que ser justo; para ser justo hay que nutrir el cerebro con todo menos con prejuicios.

Los anarquistas hemos radicado la enfermedad social en la institución de la propiedad garantizada por la autoridad. Contra ella vamos porque está científicamente reconocida como la fuente de donde mana toda la podredumbre. No vamos contra el hombre, sino contra un sistema. Rescemos al hombre, pero el hombre derribó al Res. Y los demás anarquistas compapecinos a Margarita de Saboya como esposa, del mismo modo que compapecinos a los esposos, de los cuales el Res reina por encima de nosotros indiferentes ante su dolor. Salimos de aquí es salirse de esa sístesis científica que nos hace anarquistas, para convertirse en espíritu obedecido que comparte los prejuicios de la mayoría.

Todo el que desee lo bueno, lo bello, lo justo, tiene cabida entre nosotros. La profesión del hombre es uno de los tantos accidentes de la vida. Sobre el obrero manual, sobre el intelectual, sobre el burgués, está el hombre: por la liberación del hombre luchamos, y el concurso del hombre nos es precioso.

¡Basta de inoportunismo platónico! sobre la marcha frente del obrero ¡Basta de enderezar apoloquías líricas a la blusa y a los... manos callosas! Porque somos fuer... vivos de la realidad del aplauso ba... ramos, como, *tu, amigo, tu amigo*, real... ¿Que tanto quieres, que tanto quieres... tras se cubren las manos con guantes para... preservarnos del frío ¡Que tanto invoc... lesna y la maza y la llana y el andamio... si el fin y la postré no da el ejemplo quien... pudiera darte! ¿Que tanto celebra, que... de la vida, que tanto celebra, que tanto... lizadas en condiciones libres, si ni... Creaghe, ni antes ni después de la Revoluc... ción, encontraremos placer en bajar... los fondos de la mina o al fondo de la... alcantarillas para extraer las materias fe... o tener una mano una máquina, que... realice el trabajo, sólo tocar un botón... tener una palanca...

Si algo se quiere cantar, cántese la libertad humana y el triunfo de la inteligencia pero antes elévese el espíritu y que él, empapado en justicia, caiga como lluvia de amor sobre todas las víctimas de la tierra.

Altair.

## EL SOCIALISMO AUTORITARIO

SOSTENEDOR DEL CAPITALISMO

La huelga ferrocarrilera de la provincia de Victoria, en Australia, que acaba de concluir en una derrota para los trabajadores, tiene un interés profundo para los obreros de todas partes del mundo. Sirve de lección y amonestación al mismo tiempo.

Hace tiempo que la Australia ha sido mirada por algunos entusiastas como el gran campo de un experimento socialista que iba a convertir a todo el mundo al socialismo del Estado.

Casi todos los ferrocarriles pertenecen al Estado y hay un sistema de pensiones establecido para sostener a los empleados cuando lleguen a la vejez. Así es que dos puntos importantes que figura en los programas electorales de los socialistas autoritarios fueron puestos en práctica en Victoria, y el te cuento, como vemos ahora ha sido el más deplorable.

Los trabajadores en los ferrocarriles de Victoria están restringidos en su libertad todavía más que los de cualquier Estado europeo.

Cuando subió al poder el actual primer ministro de Victoria, Mr. Power, había una cuestión seria entre los trabajadores y el Estado respecto a los salarios. Los trabajadores perdieron, y el Estado, animado por su triunfo, hizo un paso más adelante y proclamó abiertamente la teoría que haciendo los trabajadores de los ferrocarriles empleados del Estado, debería romper todo vínculo de solidaridad con los otros obreros de todas partes del mundo.

Tenían que hacerse solidarios con las clases gubernativas, y si tuvieron queja contra el gobierno, el único modo para hacer sus reclamos sería de seguir las vías burocráticas y, como último recurso, apelar al Parlamento. Resulta que el contrato entre el patrono y el empleado no se aplica más para ellos. Ya no son obreros sino funcionarios del Estado, y en espera de los tiempos felices, cuando todos los trabajadores se convertirán en funcionarios del Estado Socialista los medios de resistencia que tienen los otros obreros para ellos no existen.

Todas sus simpatías con los otros obreros  
tienen que suprimirse; son «señores» emplea-  
dos del Gobierno que han tenido la am-  
bilidad de proporcionarles el trabajo desasado  
canasado y mal remunerado en los ferros  
carriles, guardando para los suyos las  
plumaciones bien pagas. Soldados pueden  
dormirse, quizás esclaves pero obreros no.

Por consiguiente, cuando los trabajadores ferroviarios de Victoria resolvieron asociarse en corporación con la organización central de los sindicatos gremiales, el gobierno se interpuso y declaró que no se permitiría semejante afiliación, porque si los trabajadores de los ferrocarriles formaran parte de la organización general obrera, podrían salir en huelga para sostener cualquier lucha obrera tanto afuera como adentro del país, y si, no obstante la prevención, se afiliaran al centro obrero, serían despedidos y perderían todo derecho a la jubilación.

Es interesante observar la confianza que tenía el Gobierno de su victoria desde el principio. Es que teniendo establecidas pensiones vitalicias pagadas por el Estado tenía completa seguridad de poseer el arma más poderosa posible para vencer a los obreros—una arma mucho más poderosa que cualquiera del zar de Rusia, ó la monarquía del rey de Italia.

El agente general de la Victoria en Londres, dijo en aquella ocasión:—«El caso es que hay un gran número de los trabajadores que han entrado bien en años y esperan sus pensiones dentro de poco tiempo. Una gran parte de éstos sostendrán al Gobierno en cualquier caso.

V calcularon perfectamente bien los

Y calcularon perfectamente bien los azarros de la Victoria. El día 18 de Mayo los huelguistas ferrocarrileros por una inmensa mayoría resolvieron volver al trabajo en las condiciones propuestas por el Gobierno.

¿Qué será el efecto de este fracaso de nuestros hermanos de Australia sobre los burgueses de las otras partes del mundo?

Llegará a la confusión natural de que el Socialismo del Estado es la protección más segura y eficaz del capitalismo. En vez de barrer las calles de una ciudad como metralla como se hizo en Milán, no carecerá de peligro para los gobernantes mismo. ¿Cuanto mejor es poner en manos de los obreros mismo el palo para reducirlos a la miseria? La Europa ha empezado a imitar el ejemplo de la Australia. La burguesía francesa votará en seguida la ley sobre pensiones que servirá para estar far los trabajadores y al mismo tiempo aumentará la cantidad del dinero manijada por el Estado. En Inglaterra, en Alemania, en todas partes, se reconocerá la verdad que el Socialismo del Estado es la última protección del Capitalismo y la única que le ofrece esperanza de vida.

*Freedom*, de Londres

## Notas internacionales

(De *Freedom*)

Las instantas atroces cometidas sobre los pacíficos y desarmados judíos en Rusia, han sido en todas partes atribuidas al Gobierno. *El Star* (La Estrella) de Londres encabeza un artículo en condenación de los hechos con las palabras: «El crimen atroz del Gobierno ruso», y en San Petersburgo mismo la indignación es tan grande que hasta «los más tímidos» hablan abiertamente contra la actitud criminal de las autoridades.

Pero no solamente los judíos. Dice el corresponsal de nuestro colega:—El gobernador de Ufa, Bagdanovich, que fue muerto de un balazo el día 19 de Mayo, mientras paseaba en el parque de aquella ciudad, había sido mandado allí especialmente para aniquilar el Zemstov (concejo local) y sobre todo para reprimir el movimiento obrero.

En toda medida iniciada por el contra-  
los paistanos y los obreros se distinguió por  
su crueldad, pero llegó a su colmo en las  
matanzas en Siatoust el 26 de Marzo, cuando  
una reunión pacífica de obreros que vi-  
nieron a negociar con los regentes de las  
minas del Gobierno, fue fusilada sin pro-  
vención por orden del gobernador, estan-  
do presente el mismo con Cossacks y otra  
tropa, dejando el suelo sembrado con  
muertos y heridos; treinta y nueve que-  
daron vivos en el acto y treinta y ocho de  
los sesenta se vieron llevados al hospital  
y sucumbieron poco después.

No contento con esta matanza enorme-  
cientos de arrestos siguieron, siendo trada-  
dos los presos de una manera por toda  
vía que aquella atribuida a los Turcos po-  
los Armeníacos y Macedónicos.

¿Qué extraña es entonces, que entre los

¿Que exaltado es entonces que entre los obreros de Ufa se encontró quien se sacrificara para vengar la muerte de sus hermanos?

¿Qué más se queda para los hombres en un país en donde la libertad de palabra y la justicia son desconocidas sino de hacersela justicia ellos mismos?

Más bien es de extrañarse que tanto se sufra en silencio antes de despertarse e espíritu de venganza y de resistencia».

Que tomen nota los tiranos de la Argentina  
na de las palabras de nuestro colega y que  
no eché la culpa sobre nosotros por lo que  
se les puede suceder como consecuencia ló-  
gica y natural de las persecuciones exasper-  
rantes en desprecio de toda ley y justicia  
que se practican aquí tanto como en Rusia.

Pero estamos convencidos que eso mismo es lo que desea la policía para justificar medidas más salvajes todavía de represión.

—Es un colmo de locura y de malevolencia.  
Continúa diciendo el colega:

Con todo corazón aprobamos las observaciones de nuestro compañero. No solamente los rusos (gentiles o judíos), sino el pueblo, los oprimidos en todas partes sufren en silencio demasiado tiempo antes de devolver golpe por golpe. Los gobiernos y los tiranos son cobardes en el fondo. Se atreverán a hacer cualquiera infamia hasta cierto punto; pero no darán nunca un paso que ponga en peligro su propia seguridad.

**Estados Unidos**—Juan Most recibió una ovación a su salida de la cárcel hace poco tiempo. Ha publicado en *Freiheit* una parte de sus recuerdos de su reclusión. Aquí como en todas partes, la palabra anarquista es el terror de los burgueses. Cuando pasó por Los Angeles, en California, el presidente Roosevelt, un desgraciado, con el apellido Czolgosz, fue arrestado y detenido en la cárcel, hasta que el presidente salió de la ciudad!

Por extraño que parezca, la policía de Nueva York reconoce que el detenido pertenecía a la broma pesada del cajón de dinero que se escondió a bordo de un trasatlántico, no es anarquista. ¿Qué amabilidad! Todavía más: «no ha matado a ninguna italiana implicado en el caso». Podrían decir si quisieran que la compañía de tenencia comercial, tan acérrima de los sindicatos de capitalistas entre sí, prepare un terreno para el crimen de más o menor gravedad, y por todo lo que dicen el presidente y sus secuaces sobre la amistad que existe entre los dos pueblos, anglosajones, la República detesta cordialmente a los ingleses, y el desviar la corriente del comercio mundial en otros canales que los de los ingleses en otros canales por medio de un

las revoluciones. En vuestra sociedad sin salario, habrá todavía individuos que trabajarán para otros: los fuertes sin necesidades que harán su fatiga a los necesitados sin fuerza.

—Es verdad. Pero esto será efecto de la buena voluntad del fuerte para el débil, no la explotación del débil por el fuerte, como ahora. Porque el rico es fuerte, notado bien: tiene la propiedad, la higiene, los cuidados, el reposo, el ejercicio, el campo, la instrucción, los libros, los viajes, todo lo que hace la fuerza muscular e intelectual. El pobre no tiene nada de todo esto: es un débil. Así pues, yo vuelvo a la fórmula que sostengo ser buena: producir según la fuerza, consumir según las necesidades. De lo que sigue, las necesidades tienen un límite, cualquiera que tenga demasiadas viene a causar un perjuicio a los otros. Hablo por el tiempo presente, naturalmente, porque ignoro si más adelante el consumo vendrá a ser, por decir así, ilimitado. Pero en el estado actual de cosas, exceso de necesidades satisfechas en un individuo, corresponde a exceso de fatigas en algún otro. Por esto me parece que no está bien, en la sociedad mal equilibrada que vivimos, consumir demasiado, disfrutar demasiado.

—Aunque el dinero sea una ficción y que los precios de los objetos no representen su valor, sin embargo, en general puede decirse que los objetos menos caros son los más útiles para el trabajo. De lo cual se sigue que para apropiarse la menor cantidad posible de trabajo ajeno, hay que escoger los productos menos caros; y entonces favorecemos el enriquecimiento de los ricos y alejamos la industria más vergonzosa.

—Nuestra sociedad está decididamente mal constituida, ya lo veis, pues cuando queremos hacer bien ella nos hace hacer mal. Dá la razón a los derrochadores contra los económicos. He visto a señoras que no hacen más que gastar las semanas de los pobres, porque el día de la semana anterior ya no les gustaba; y yo les decía: «pero es espantoso tal consumo de sombreros! No pensáis en las desgraciadas modistas condenadas a fabricarlas, encorvadas sobre el día sobre su trabajo para satisfacer vuestras caprichos. Como queráis que ellas conozcan el descanso, el agradable paseo, la conversación en el hogar, el estudio, la vida de familia! No los dejáis tiempo. Y ellas me responderon: «¿qué necesidad tengo de marchar el domingo, hacer gaita al obrero? Lo más triste es que tenían razón. Tenían razón para los sin-dinero hay el trabajo forzado o la muerte. Esquivarse, gracias a una vida modesta, de imponer fatigas a nuestros esclavos, debería consistir en procurarles un tiempo libre, más reposo, más salud, más lecura, más instrucción. Pues bien, no sucede así sino que equivale a menos salario, menos alimento, más privaciones, más desidia. Llenar el trabajo a los pobres es como a los grandes peces, decirles «¡vive!», es ¡matarlos a muerte. Hay que utilizar lo más posible, su fatiga, su vida, hay que extenuarlos, que mueran casi, por miedo a que se mueran del todo.

REVÉ CHAGUILL

## TRABAJO CEREBRAL Y MANUAL

FOR KROPOTKIN

De su obra "Campos Fábricas y Talleres"

En los antiguos tiempos, los hombres de ciencia, y en particular aquellos que más han hecho en favor del crecimiento de la filosofía natural, no despreciaron el trabajo manual: Galileo se hizo con sus propios manos sus telescopios, Newton aprendió en su juventud el arte de manejar las herramientas, ejerciendo su infantil imaginación en la construcción de aparatos muy ingeniosos, y cuando empezó sus investigaciones en óptica estaba en condiciones de haber inventado los mejores de sus instrumentos y hacer por sí mismo el gran telescopio que, dada aquella época, era una obra de mérito. Leibnitz, que muy afortunadamente a inventar mecanismos: los móviles en su teoría de la vis viva, que pudiera moverse sin cables preocupaba su imaginación, tanto como las especulaciones matemáticas y filosóficas; Linneo se hizo botánico, al mismo tiempo que ayudaba diariamente a su padre, que era jardinero; y en suma, para nuestros genios, las artes

mecánicas no han sido un obstáculo para las investigaciones abstractas, pudiendo ser el trabajo manual una ventaja. Por otra parte, si los trabajadores de otros tiempos hallaron pocas oportunidades para dominar la ciencia, muchos, al menos, tuvieron la oportunidad de aprender por la misma variedad de trabajos que se realizaban en aquellos talleres, donde aún no había penetrado la especialización, teniendo muchos de ellos la ventaja de hallarse familiarizados con las artes y oficios de ciencia. Watt y Rennie eran amigos del profesor Robison; Brindley, el peón camador, a pesar de su jornal de 1,50 francos, tenía relaciones con personas cultas, lo que le valió para ser nombrado ingeniero, otros pasaron su juventud en tiendas y talleres, para convertirse más tarde en un Smeaton o un Stevenson.

Nosotros hemos cambiado todo eso: con pretexto de la división del trabajo, hemos separado "violentamente" el trabajo intelectual del manual, y como consecuencia los trabajadores no reciben más educación científica que sus abuelos, y, además, se ven privados de la poca que podían adquirir en los pequeños obradores, mientras que sus hijos, que en la actualidad están siendo condenados a vivir en la mina o en la fábrica desde la edad de trece años, pronto aprenden lo poco que aprendieron en la escuela. Los hombres de ciencia, por su parte, desprecian el trabajo manual. ¿Cuántos podrían hacer un telescopio o otro instrumento menos complicado todavía? La mayoría no son capaces ni aun de dibujar un aparato científico, y cuando dan una vaga idea al constructor, dejan al cuidado de éste el inventar lo que ellos necesitan. Pero más allá han elevado su monopolio por el trabajo manual, a la altura de una teoría. «El hombre de ciencia—dicen—debe descubrir las leyes de la naturaleza, el ingeniero aplicarlas y el obrero ejecutar en consecuencia lo que el ingeniero ha descubierto y el obrero ha trazado por papel, debiendo trabajar con máquinas inventadas por las suyas, pero no por él. Nada importa que no las entienda ni pueda mejorarlas; el hombre de ciencia y el ingeniero son los únicos que progresan de la ciencia y de la industria».

A esto puede objetarse que, sin embargo, hay una clase de hombres que no pertenecen a ninguna de las tres categorías indicadas: en su juventud fueron trabajadores manuales, y algunos de ellos siguen siéndolo todavía; pero, debido a algún acontecimiento feliz, han conseguido adquirir cierto conocimiento científico, y de ese modo logrado combinar la ciencia con el arte mecánico. Es verdad que existen tales *gentes* y en poca medida existe un número de hombres que haya podido escapar de las garras de la especialización del trabajo, siendo precisamente a ellos a que la industria debe sus principales y recientes inventos. Pero en la tierra Europa, al menos, constituyen una excepción, lo irregular, los pocos que en la actualidad se hallan han asaltado la barrera con tanto interés levantados entre las clases. Y son tan pocos, comparados con las constantemente crecientes necesidades de la industria, y también de la ciencia—como demostraré a continuación—que en el mundo se lamenta la gente de lo mucho que escasean.

¿Qué significa, si no, ese grito que se levanta al mismo tiempo en Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos y Rusia, pidiendo la educación técnica como no sea el día de mañana? ¿Qué produce la división actual en científicos, ingenieros y obreros? Escúchala a los que conocen la industria, y veréis que la base de sus quejas es ésta: «El obrero cuyo trabajo ha sido especializado por la división permanente de las tareas, pierde todo interés intelectual en ella, lo que principalmente ocurre en la gran industria, así como sus facultades inventivas. En otro tiempo inventaba mucho; los trabajadores manuales, y los ingenieros, son los que han descubierto o perfeccionado los primeros motores y toda esa masa de maquinarias que ha transformado la industria durante los últimos cien años; pero ahora, cuando el obrero humano se ha trivializado, el obrero humano no tiene la tonía del trabajo, ha dejado de inventar. ¿Qué puede inventar el tejedor que tiene a su cargo cuatro telares, sin saber una palabra respecto a sus complicados movi-

mientos, ni de qué modo ha progresado el mecanismo hasta alcanzar su estado actual? ¿Puede aprender un hombre condenado por su vida a enlazar los estremos de dos hilos con la mayor celeridad, y no sabe más que hacer "un nudo"?

Continuad.

## Una hoja diaria

Siendo de mucho interés para la clase trabajadora de la república, con gusto publicamos la siguiente circular enviada por la Comisión Administrativa de la "Federación Obrera Argentina".

A las sociedades obreras

COMPAÑEROS:

De acuerdo con lo consuetudinario por nuestro tercer congreso, esta Comisión Administrativa, no ha omitido diligencia para que se lleve a cabo la edición de una hoja diaria que defienda los verdaderos intereses del proletariado de esta tierra.

Más que el deseo de cumplir una determinación del congreso, esta Comisión Administrativa ve en el movimiento de la necesidad imperiosa que existe de que la clase obrera tenga su representación eficiente en el periodismo, sobre todo en estos tiempos en que reina todo un sistema de violencia y de coacción desatado contra la autonomía y la fidelidad del instrumento del capital, secundados por el silencio cómplice de una prensa sin ideales, que a pesar de vivir del pueblo, mantiene por nosotros mismos, y de cirse defensora de nuestros intereses no ha tenido una palabra de censura, no ha dejado sentir voz enérgica que refranara tanto desdén.

Para que se sepa, para que no quede un habitante del país en la ignorancia de estos hechos; para decir a la civilización que en la tierra libre argentina se violan causas justas y se arrojan individuos sin causa justificada y sin proceso, que existe una ley que permite al primer enorgullo armado de machete arrojar de esta tierra laboriosos habitantes; que los intereses del trabajo están en la mano de la voluntad patrocinada por las amparadas por la ley, que no hay derecho que se respete ni obligación por imponer; que la constitución y los códigos vigentes han sido suplantados por el crédito voluntarismo de la canalía erigida en autoridad; que los justos intereses que vienen por nuestros derechos y que nuestros ideales, debemos todos los trabajadores conscientes prestigiar la iniciativa.

En ese sentido, esta Comisión se dirige a los compañeros seguros de que ha de encontrar en ellos el más decidido apoyo.

Hemos creído que la forma más conveniente para un feliz éxito sería la de que cada una de las sociedades federadas se suscribiera a cierta cantidad de ejemplares. Una asamblea del gremio convocada con la urgencia del caso, determinaría lo que considerara oportuno al respecto, partiendo de la base de que los ejemplares de la hoja indicada se darían al precio de costo, esto es, tres centavos el ejemplar. Esperando una amplia adhesión del gremio en la forma más eficaz y provechosa os saludamos.

La Comisión Administrativa.

## Los trabajadores de Campana

Los compañeros de esta localidad no desearán un momento en su propaganda de organización y en su "Asociación Social".

El sábado y el domingo por la noche tuvo la inauguración del espléndido local de la "Unión Obrera" que, con el esfuerzo de unos cuantos compañeros de buena voluntad, alcanzó conseguir y amueblar un amplio salón con su correspondiente palco escénico para representaciones, secretaría y demás comodidades.

El programa de la inauguración fue ejecutado con exactitud en todas sus partes. Como estaba anunciado la noche del sábado, tuvo lugar una función y conferencia.

El compañero Jaquet desarrolló muy acertadamente el tema: "La mentira religiosa". Luego el grupo filo-dramático se ocupó poco en escenas, con mucho actor, el drama social en un acto, de Palmiro de Lida, titulado "Fin de fiesta". Verdaderamente para ser imparcial en esta relación, debo

expresar mis felicitaciones a los jóvenes aficionados que tomaron parte en la representación, pues por ser todos *dilettanti*, que por primera vez en esta tierra de la escena, desfilieron sus partes con un acierto admirable, consiguiendo arrancar del numeroso público, repetidos aplausos.

Dicho grupo, compuesto de jóvenes entusiastas de ambos sexos, promete hacer buena propaganda para el teatro, y es muy probable que en el futuro sea habitualmente tiene en ensayo el drama social en tres actos "Juan José" de J. Dienta.

En un intervalo de la veldad, el compañero Joaquín Hucha, dió una brillante conferencia sobre el tema: "Pasado, presente y futuro de la mujer". Este tema fue escogido por el comité del congreso, y el haber ocurrido numeroso el sexo femenino.

La orquesta, compuesta también de jóvenes trabajadores adheridos a la "Unión Obrera", hacía sentir, en los entre-actos los acordes de marchas revolucionarias.

El domingo por la noche se dieron dos conferencias más en el mismo salón del amigo Hucha desarrolló el importante tema: "Organización obrera y medios de lucha, pues en su peroración que duró cerca de dos horas, explicó los beneficios que pueden aportar a la clase obrera las sociedades de resistencia y los medios que deben emplearse para conseguir alguna mejora; luego, *ad hoc*, sabotaje, solidaridad, etc., etc.

Cerró el acto el compañero Jaquet desarrollando el tema: "La mentira patriótica, siendo muy acertado.

Intúid decir que ambos oradores fueron repetidamente aplaudidos por la numerosa concurrencia.

En fin, los trabajadores de Campana, repletos ya del ciclón reaccionario gubernamental que sembró el terror entre las masas obreras, están dispuestos a continuar, con más ahínco que antes, la propaganda emancipadora entre sus compañeros de trabajo, empleando al efecto, todos los medios a su alcance y a su alcance, y a la vez, la potente y numerosa asociación que han constituido; el grandioso local de que disponen; el grupo filo-dramático que han organizado, compuesto de elemento joven de ambos sexos; la orquesta compuesta con elementos de la misma asociación. Según tener entendido, existe un grupo de los asociados, de establecer en el local una biblioteca para la instrucción de los socios; como también la implantación de una escuela laica de enseñanza primaria.

Muy bien compañeros, el primer paso lo habéis dado; con voluntad y constancia seguiréis lo demás... Adelante siempre!

El ejemplo de los compañeros de Campana es digno de ser imitado por todos los pueblos de la Argentina, y en particular se haría si esto se hiciera en...

R. ORTIZ.

Desee mos recibir muchas crónicas igualés a ésta.

LA REDACCIÓN P. H.

## A las Sociedades Obreras

Un compañero ha depositado en nuestras manos la suma de cinco mil pesos, con el objeto de establecer en el campo una Escuela Integral con las condiciones de que sean contribuidos los quinientos mil, y dentro de un mes, de otro modo su deseo es mandar si dinero a España para el mismo objeto.

En ese número del diario empezamos a publicar, bajo el título "Trabajo-cerebral y manual, un capítulo del libro "Campos, Fábricas y Talleres" de Kropotkin, para que todos puedan comprender lo que quiere decir Escuela Integral, y esplica su inmensa utilidad e importancia.

¿Queríamos ser una Colonia de niños en el campo, con terrenos para labrar y para divertir, y talleres con todo lo necesario para estas actividades?

Los obreros comprenden ya en gran parte lo inútil que es tratar a combatir a su enemigo, el capitalismo con fondos de reserva, que éste mismo absorbe en pocos días, y no deben verter las sociedades de resistencia en el campo una parte de sus fondos acumulados para llevar a efecto esto hermosa iniciativa.

Se calcula que se necesita la suma indicada para empezar, y tenemos prometidos diez mil pesos más al fin de un año por el mismo donante iniciador.



